



Cambio necesario del docente en la educación sinérgica multimodal

Necessary change of the teacher in multimodal synergic education

Crisálida Victoria Villegas González ¹, PhD. 

crisvillegas1hotmail.com

Red de Investigadores de la Transcomplejidad.

Maracay, Estado Aragua, Venezuela.

Resumen

En el marco de la complejidad de las realidades sociales e incertidumbre producto de los avances tecnocientíficos que caracteriza la sociedad actual, se generan cada nuevos retos y desafíos a la educación en general y a la educación a distancia en particular, entre estos la posibilidad de la multimodalidad educativa. De ahí que el objetivo de la ponencia es argumentar acerca de la necesidad de reformular las bases de la educación y por ende del cambio necesario del docente. Producto de una revisión documental y de la experiencia de la autora en la temática, se puede concluir en una propuesta de una educación sinérgica multimodal caracterizada por ser transdisciplinaria, que implica responsabilidades compartidas, que promueve el autoaprendizaje, es natural, con múltiples significaciones. Por lo que el docente también debe ser resignificado, caracterizándolo como tecnológico, renovado, afectivo, generador de nuevos nexos y saberes. **Palabras claves:** Cambios, Docente Mediador, Multimodalidad Educativa, Sinérgica.

Abstract

Within the framework of the complexity of social realities and uncertainty as a result of the techno-scientific advances that characterize today's society, new challenges are generated for education in general and distance education in particular, including the possibility of multimodality. educational. Hence, the objective of the paper is to argue about the need to reformulate the bases of education and therefore the necessary change of the teacher. Product of a documentary review and the author's experience on the subject, it can be concluded in a proposal for a synergistic multimodal education characterized by being transdisciplinary, which implies shared responsibilities, which promotes self-learning, is natural, with multiple meanings. Therefore, the teacher must also be resignified, characterizing it as technological, renewed, affective, generator of new links and knowledge. **Keywords:** Changes, Teacher Mediator, Educational Multimodality, Synergetic.

Fecha de Recepción:30-04-2023

Fecha de Aceptación: 10-04-2023

Fecha de Publicación: 08-12-2023

Como citar este artículo: Villegas, C. (2023). Cambio necesario del docente en la educación sinérgica multimodal. *Metrópolis. Revista de Estudios Globales Universitarios*, 4(2), pp. 168-182

¹ Postdoctora en Ciencias de la Educación, en Investigación e Investigación Transcompleja y en Educación Latinoamericana y del Caribe. Doctora en Ciencias de la Educación. Magister Scientiarum en Andragogía. Profesora de Biología y Química. Presidenta de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT). Presidenta de Escriba. Escuela de Escritores. Investigadora PEII Emérito. Editora Revista Escritura Creativa.

Introducción

La ubicuidad tecnológica genera cada segundo cambio en la conformación, producción y divulgación de saberes en la sociedad digital. Así lo digital ha transformado radicalmente a la sociedad, la cual no puede dejar de lado lo humano, lo manifiesto del hombre y su rol en esta, por lo cual se deben desarrollar nuevas competencias humanísticas y éticas. En correspondencia, constantemente se habla de reformas, de centrar el proceso educativo en la persona, de volver al hombre, pero se sigue hablando del alumno, como un ser en posición de desventaja, el que escucha y aprende; de la enseñanza como transmisión de conocimiento, que garantiza el aprendizaje, dando por tácito la reflexión para aprender lo enseñado.

Por el contrario, hay muchos docentes, que, si asumen el proceso educativo como una interacción entre iguales, donde se orienta al que aprende, su función es facilitar información para la construcción de conocimientos, en una relación participativa e independiente, el docente se transforma en un mediador de aprendizaje y se produce un enriquecimiento de experiencias en ambos actores del proceso educativo.

Por otra parte, se puede observar la complejidad de la pedagogía como conjunto de saberes que se ocupa de la educación y que tiene entre sus misiones orientar a los docentes. La pedagogía ya desde su origen, se nutre de la psicología, psicopatología, anatomía y fisiología. Meuman (2010) consideraba que además de las ciencias señaladas, sus bases eran la ética, la estética y la religión lo que hacía que sus conclusiones tuvieran un carácter reaccionario.

En la modernidad la pedagogía se nutre de la idea del pragmatismo y el funcionalismo, entre otros, con Dewey, Piaget, Vygotsky y otros. Sus ideas se centraron en la interacción del estudiante con el entorno para generar aprendizajes significativos. También se centró en el desarrollo de la creatividad y la autoestima del estudiante. Así como desarrollo de habilidades del pensamiento crítico y para trabajar en equipo.

El surgimiento de la educación a distancia, el desarrollo de la tecnología y su aplicación a la educación, dio origen a la pedagogía postmoderna, que se centra en la cultura, que promueve la apertura a la diversidad y la inclusión; así como a un enfoque no lineal y jerárquico de la educación. Hoy se habla de la pedagogía contemporánea, que se caracteriza por un enfoque centrado en el estudiante y una mayor atención a las necesidades individuales y por ende a una educación más personalizada.

Finalmente, en el contexto de la transmodernidad, con las tecnologías emergentes, el crecimiento de la Inteligencia Artificial y el Big Data, entre otros, ha llevado a la pedagogía un nuevo nivel. Se complejiza aún más a través de un permanente trabajo de construcción de sentido, mediante un intercambio y una interfecundación entre campos de conocimiento, los cuales provienen de la vida cotidiana y la transitoriedad, la complejidad y la indeterminación.

Frente a esta realidad, la tesis de la ponencia es que la educación a distancia tiene que reformular sus bases y, por supuesto, al docente como uno de sus principales actores, de ahí la permanente reflexión y tensión entre educación y sociedad. Ahora bien, esto no es suficiente frente a la condición de una sociedad diversa y una humanidad compleja que reclama la complementariedad de nuevos caminos que guíen el pensamiento y las

acciones. Una educación que coloca en el horizonte la multiplicación de las fuentes de acceso al aprendizaje, racionalidades múltiples y una nueva visión sinérgica relacional de sus múltiples actores.

En tal sentido, se comparte lo que plantea Melich (2002) en cuanto a que se requiere” una profunda renovación del lenguaje que utilizamos en la pedagogía porque las palabras son configuradoras del mundo, de nuestro mundo” (p.47). De ahí, el propósito de la ponencia organizada en tres ámbitos: educación sinérgica multimodal, la necesaria transformación docente y algunas conclusiones.

Educación Sinérgica Multimodal

En este ámbito es necesario señalar que la multimodalidad de acuerdo a Ramírez Martinell y Maldonado Berea (2014) puede ser interpretada desde tres diferentes perspectivas: (a) Para la informática, se asume como el uso de diversos recursos multimedia o plataformas tecnológicas que facilitan la interacción del usuario por diferentes canales de información: visuales, auditivos y combinados.

(b) En la semiótica y lingüística, la multimodalidad es la capacidad de dominar varios lenguajes para compartir información, a partir del empleo de diferentes canales de comunicación y (c) desde la educación es la combinación como de dos o más modalidades educativas (presencial, semipresencial, a distancia, virtual) con el fin de ofrecer al estudiante formas flexibles de acceso a la información y a la interacción con compañeros y profesores.

Desde este punto de vista, la multimodalidad educativa asumida como complementariedad de canales de comunicación, de acceso al contenido

digital propio y de otros programas, en lugares distintos, a experiencias previas y a plataformas tecnológicas; es una de las mayores posibilidades de reestructuración del subsistema de educación universitaria. No obstante, de acuerdo a los autores citados su éxito requiere, la redefinición de los roles del docente, de políticas e infraestructura tecnológica.

Por su parte, la sinérgica relacional viene de sinergia como el esfuerzo concentrado y se refiere a un punto de encuentro de visiones, paradigmas, posturas y de consenso dialéctico. Así esta educación sinérgica multimodal debe caracterizarse por ser transdisciplinaria, que implica responsabilidad compartida; estar fundamentada en el autoaprendizaje; ser natural, con nuevas significaciones.

En correspondencia con el principio de complementariedad la educación **transdisciplinaria**, comparte la posibilidad que diferentes disciplinas trabajen de manera conjunta con profesionales y estudiantes para resolver problemas. Según Villegas, Schavino y otros (2010) un equipo transdisciplinario supone la renuncia a la individualidad en pro del fortalecimiento del colectivo, que, al ser resultante de la integración, supone personas que posean la capacidad para construir con la ayuda de otros, abiertas a la información, dispuesta a dar lo mejor de sí por la calidad del resultado del equipo. Requiere también, que cada individuo proyecte la mayor confianza hacia el equipo y demuestre disposición al trabajo inter colaborativo, que fortalecen la indisoluble relación teoría praxis en un ambiente cargado de sinergia, es decir, de propósitos comunes, de una visión compartida.

En correspondencia, la educación sinérgica multimodal pone énfasis en la **responsabilidad compartida**, donde el aprendizaje se realiza con plena

libertad de opinión entre el docente y los estudiantes; es un proceso de crecimiento personal en la medida que se busca la participación y la proyección social. Este enfoque aporta a la educación nuevas miradas, que requieren tener en cuenta la totalidad de los componentes del proceso educativo, los condicionantes del aprendizaje, valorado en la interrelación de macro contextos, que promueven la autonomía en un marco de conciencia solidaria y micro contextos de relevancias sociohistóricas.

La educación incorpora así, la complejidad emergente y plantea una reflexión integrada en el conjunto de las ciencias, pero con una identidad humanista, por la naturaleza de los seres humanos a los que pretender apoyar y potenciar en su desarrollo integral. Lo planteado en correspondencia con el principio de inclusión que denota la realidad diversa de cada grupo.

Desde este punto de vista, la formación de los estudiantes debe estar abierta a los modos creativos de aprender que son nuevos por la fuerza de la virtualidad interrelacionadora y transdisciplinaria. Pero que también propicia el **autoaprendizaje**, a la manera autodidacta tradicional, que se constituye en un reto, teniendo como eje central de la complementariedad metodológica, con base a las innovaciones que promueven los aportes de las tecnologías emergentes.

Por otra parte, una educación **natural** es aquella que busca lo que en el ser humano hay de original, debe favorecer que cada quien pueda develar sus aptitudes naturales y orientar su desarrollo y mejoramiento. La condición que cada ser humano es único e irrepetible, desde el punto de vista biológico, psicológico, social, cultural e incluso espiritual constituye una singularidad individual. En esta educación, la mirada sobre los seres

humanos implica respeto hacia el sujeto y el reconocimiento de todos sus derechos como personas.

Esta visión de la educación con **significaciones** cada vez más plurales, proclives a la multidiversidad de teorías y prácticas, incluye lo científico, lo tecnológico, lo artístico y lo poético, símbolos y mitos, así como lo social, ético y lo político. Esa va a ser la clave que va a permitir que la educación encaje en una sociedad abierta y dinámica, que no pueda rehuir la hibridación de lo cultural, que sabe gestionar el diálogo intercultural. Evidentemente, que esa sinergia tendrá también propiedades emergentes diferentes y sus componentes anteriores no podrán ser ya discernibles en esta, como tampoco podrá ser predecibles con anterioridad.

Esta educación sinérgica multimodal debe focalizarse en un hecho educativo complejo que tiene como centro la integración del conocimiento, que lleva a una ecología de los saberes (pluralidad de conocimientos, científicos, tecnológicos, humanísticos y sociales), basada en el principio de complementariedad que considere tanto el conocer racional como emocional. Desde la visión de sinérgica relacional debe entonces, hacerse cargo de trabajar la incertidumbre y la inconmensurabilidad del saber, por lo que el proceso de mediación del aprendizaje sólo puede ser especificados en términos de posibilidad.

De ahí la importancia de establecer puentes, incorporado el lenguaje transdisciplinar de las ciencias a los procesos educativos permitiendo ampliar la visión de éstas y sus posibilidades. Esto lleva a la necesidad de replantear el hacer docente para la generación de un nuevo tipo de conocimiento que se capaz de establecer las redes necesarias entre las disciplinas inconexas, que permitan asumir el conocimiento como proceso

emergente que aparece en el espacio de los procesos no lineales, por lo que son necesarios los elementos de retroacción y bifurcación en las actividades educativas.

Necesidad de transformación docente

La educación sinérgica multimodal se destaca por un clima social donde se impone factores afectivos, por lo que en la relación docente y estudiantes deben existir cuatro factores comunes que son: (a) la autenticidad, que significa ser espontáneo, naturales, sinceros, expresar lo que se siente y no inhibir la conducta pensante y emotiva propia del hombre, permitir la crítica y la autocrítica constructiva. (b) el respeto mutuo, que significa aceptar a las personas tal como son, respetar sus valores, creencias religiosas, ideología política.

Igualmente, (c) la honestidad, que conlleva al rechazo de toda forma de manipulación y/o de manifestaciones no ajustadas a la verdad. Practica la lealtad, el compañerismo desinteresado, la solidaridad, estimula la confianza y crea un clima de integración afectiva. Por último, (d) la empatía, como capacidad de sentir como propios los problemas que afectan positiva o negativamente la vida de otros, lo cual solo es posible sobre la base de un conocimiento sincero de la conducta propia y ajena.

En tal sentido, el docente desde esta educación debe caracterizarse por ser: tecnológico, renovado, así como afectivo, para generar nuevos nexos y saberes. El **docente tecnológico** ha de servirse de las enormes ventajas que los sistemas cibernéticos, la inteligencia artificial y los sistemas expertos le puedan proporcionar. La tecnología le proveerá de más diversidad en los canales de comunicación para el estudiante. Además de las clases en

formatos alternos con una combinación de componentes de tecnologías de la informática, computación e Internet.

En el contexto de aprendizaje basado en tecnologías, la discusión actual se concentra según Mortera (2007) “sobre nuevas opciones para la presentación de objetos, de contenidos y actividades...para los estudiantes de manera interactiva” (p.14). Todos estos ingredientes pueden ser combinados de diferentes maneras y grados de participación dentro del aprendizaje desde la multimodalidad educativa.

Además de hacer frente a los imprevisibles cambios en el mundo de la informática ha de **renovarse permanentemente**, estar actualizado, con apertura a nuevas ideas y planes. La innovación surge, así, como una estrategia renovada de la práctica educativa, que debe ser planificada y consensuada. Atendiendo a ello, la innovación debe ser la postura constante de autocrítica profesional. La nueva perspectiva de renovación y actualización docente deberá situarse en este marco de sinergia, creando en cada uno un espíritu de indagación constante sobre los problemas que a diario se presentan.

Igualmente, esta educación visualiza al docente en un proceso de reflexión acción permanente sobre su hacer y las teorías que lo fundamentan, con los colegas, estudiantes, otros adultos significantes (familia, comunidad, sociedad) con miras a innovar e introducir elementos nuevos en el proceso educativo. Así se asume lo planteado por Fleck y Prats (2001) en cuanto que la educación tiene que suponer momentos de intercambios donde se corra el riesgo de exponer las ideas, de ser escuchado, de obtener respuestas y por tanto de cambiar y evolucionar.

De esta manera se trata de sopesar y buscar el verdadero valor de los argumentos del otro, a través de un diálogo fecundo, conversación para Rorty (1995) la cual implica apertura, cualidad fundamental en el enfoque que se plantea. La realidad de las tecnologías emergentes cada vez más al alcance de todos, así como la autonomía que cada vez adquieren los participantes con más rapidez, evidencia la necesidad de una educación que potencie el autoaprendizaje. El propósito es convertir a la persona en un estudiante permanente, que actúa por sí mismo y está dirigido desde adentro, en pensador, creador, con mayor capacidad de vivir. Lo cual se producirá más fuertemente cuando la persona sienta que el aprendizaje depende de su compromiso integral, la emoción concomitante tiende a sostener el proceso.

La **afectividad** como parte interna inherente a la persona cumple una función fundamental en la apropiación y producción de conocimientos. Decía Rousseau (1976) "para nosotros existir es sentir; nuestra sensibilidad es indisputablemente anterior a nuestra inteligencia, y antes de tener ideas hemos tenidos afectos" (p.220). Es decir, categorías como lo afectivo, lo emocional, ya no se puede seguir viendo separadas de lo racional, lo intelectual. Este aspecto lo plantea Maffesoli (1997) como "sinergia de la razón y lo sensible" (p.68).

Es evidente que el afecto necesita del otro con quien compartir sensibilidades, por eso la intersubjetividad sólo puede permitir que exista correspondencia que implique reconocimiento. En ese puente comunicativo que es la educación se comparte y convive, son estas instancias las que humanizan. Las subjetividades se construyen en el interin de los afectos; en la medida que se perciben los sentimientos de

otros, se comprende los valores de la realidad y de sí mismo. Este cambio no es sólo a nivel conceptual, sino que implica también abrirse a una nueva sensibilidad y a otras formas de educar, de guiar el aprendizaje de los otros, a otra ética y otra estética, ya que estas dimensiones son inseparables en el convivir humano.

De ahí que el proceso de autoaprendizaje no puede llevarse a cabo en soledad, implica **nexos** profundos a la manera del trabajo de intercolaboración en el cual según Villegas (2010) se entrecruzan saberes y subjetividades, donde los miembros a través de sus prácticas y experiencia, poco a poco, empieza a tratar de aprender el uno del otro, lo cual implica diálogo continuo, entrenamiento para este tipo de trabajo y sobre todo interés especial por el ser humano. Se corresponde esto con el planteamiento que hace Rodríguez (1991) en cuanto a que:

Todos estamos... influidos en nuestros aprendizajes por la gente que nos rodea y con quienes discutimos nuestras experiencias: El buen aprendiz se diferencia de los demás cuando reconoce ese hecho. Por ello se rodea de la gente que le estimula, precisamente en la dirección que coincide con sus propios objetivos. Cuando las personas, en un grupo, cumplen esa función estimuladora, tienden a ver el aprendizaje y el crecimiento de cada uno como una meta de todos (p.90).

Este grupo que la autora citada denomina equipo de aprendizaje no tratan de resolver los problemas de los otros. Cada uno confía en su propia capacidad de enfrentar sus dificultades personales de aprendizaje, pero sus miembros no se sienten inhibidos de plantear a los demás cualquier aspecto de su vida que siente como relevante para el aprendizaje, en la cual el equipo les estimula y apoya.

La característica de producción de **saberes** en esta visión educativa, se fundamenta en el reconocimiento de la existencia de varios tipos de comunicación, en correspondencia con diversas racionalidades, que se reconstruyen continuamente, a medida que avanza la comprensión de realidades múltiples, plurales y diversas.

Entre los nuevos roles que debe asumir el docente en esta educación es el de curador de contenidos, prestador de soporte técnico, diseño instruccional, gestor de cursos en línea, uso de plataformas virtuales de aprendizaje y madurez pedagógica y didáctica. Por otra parte, también se requiere la complementariedad en la gestión educativa con otros actores que pueda contribuir con el soporte técnico y el seguimiento a los estudiantes.

Otros rasgos que deben caracterizar al docente en este nuevo tipo de educación, es un profundo sentido de responsabilidad, por ende, profundo respeto por la dignidad y valor de cada estudiante y agudo sentido de justicia en relación a otros. Esto implica reconocimiento de la singularidad y potencial de cada persona, humildad en considerar su papel, evitando utilizar el poder. Utiliza dinámicas de trabajo centradas en el intercambio de experiencias y la confrontación de ideas, en función de las particularidades del grupo y de las unidades curriculares. Así mismo, crea las condiciones que llevarán a los participantes a desear el aprendizaje.

En tal sentido, se requieren docentes que sepan interpretar en una perspectiva histórica la sociedad de su tiempo, con el coraje de abordar los temas vitales de la época desde un ángulo original. Se apasionen por los problemas de la educación con un saber comprometido y transformador de inspiración nacional. Su actualidad se fundamente en que orientan a

pensar de forma independiente los nuevos problemas, con espíritu crítico y creador; así mismo conjugar el pensamiento y la acción, la pasión y la teoría, el esfuerzo permanente y su especial compromiso con la realidad.

No obstante, un docente de la más alta calidad no garantiza el aprendizaje, si el estudiante no está dispuesto a aprender. Fontalvo (2006) ya hace casi dos décadas señalaba que “un gran desafío lo tiene todo educador cuando se autoeduca con sus estudiantes, en una especie de ecología del pensamiento y la acción (p.212).

Conclusión

En la actualidad se asiste a la emergencia de la complejidad de la realidad educativa escondida por, la mirada cosificada y simplista de las disciplinas que la estudian restringida a sus explicaciones y determinismo. De ahí que la educación requiere ser reflexionada, porque en tiempos de incertidumbre es imprescindible resignificarla.

Así la educación desde una visión de sinérgica multimodal es asumida como una nueva cosmovisión de complementariedad, donde múltiples visiones se integran para construir propuestas educativas que fortalezcan la posibilidad de desarrollar seres autónomos, que libres y críticos puedan establecer intercambios argumentativos y propositivos de opiniones y no de imposiciones.

Para ello la educación debe ser mirada como una obra de arte, en la cual las dimensiones estéticas la ligan a lo bello, al reconocimiento de las cualidades y a una ética que, como cuidado del otro y de sí mismo ayuda a discernir para asumir riesgos y tomar decisiones, En este sentido puede ser entendida como proyecto de vida que pasa por la institución, pero no se

agota en esta, es una nueva visión de la educación donde se mueven múltiples lenguajes y lógicas. Así la educación trabajaría por la emergencia de la profundidad de cada persona en nombre de la diversidad, a favor de multiplicidad y en vías a posibilitarla. De esta manera, fomentaría y permitiría la emergencia y expresión de la enorme riqueza del ser.

Igualmente, esta educación debe caracterizarse por ser innovadora y creativa, con enfoques educativos más globales e integrados, metodologías participativas, que trascienden la escolaridad como los sistemas autodidácticos y basada en la tecnología, considerando la cooperación entre instituciones públicas y privadas. Esta educación tiene una significación especial, pues representa una oportunidad de actualización, participación social y reafirmación de las potencialidades de sus usuarios.

Referencias

- Delacóte, G (1997). Enseñar y aprender con nuevos métodos. La revolución cultural de la era electrónica. España: Gedisa
- Fleck, M y Prats, E (2001). Un lugar llamado escuela. En la sociedad de la información y la diversidad. España: Ariel
- Fontalvo, R (2006). La Sociedad del Conocimiento y los Desafíos Epistemológicos de la Educación. Tomo 2. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.
- Maffesoli, M (1997). Elogio de la razón sensible. Una Visión intuitiva del mundo contemporáneo. Barcelona: Paidós
- Martínez, M (2004). Bases Epistemológica de una sociología Postmoderna. Disponible en www.monografias.com/Epistemológica.
- Melich, J (2002). Filosofía de la Finitud. Barcelona: Herder.

- Meuman, E (2010)). Historia de la pedagogía. Disponible en www.scribd.com/doc/2857749
- Mortera, F (2007). El aprendizaje Híbrido o combinado: acompañamiento tecnológico en las aulas de siglo XXI.
- Ramírez, A. y Maldonado, G. (2014). Multimodalidad en Educación Superior. En *Háblame de TIC 2 Internet en Educación Superior*(pp.19-38). Córdoba: Brujas
- Rodríguez, Z (1991). El Aprendizaje en el Adulto. Caracas: INSTIA
- Rorty, R (1995). La filosofía y el espejo de la Naturaleza. Madrid: Cátedra
- Rousseau, J (1976). Emilio o de la educación. México: Porrúa.
- Ugas, G. (2005). Epistemología de la Educación y la Pedagogía. Venezuela: Taller Permanente de Estudios Epistemológico.
- Valenzuela, J (2010). La construcción de una didáctica de la complejidad. Un desafío para las universidades actuales. *AKADÉMEIA. Revista Digital.* Universidad UCINF. Barcelona, España
- Villegas, C, Schavino, N y otros (2010). Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transcomplejidad. Venezuela: UBA